

SALE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Revilla Buxó

NÚMERO SUELTO
15 CENTIMOS

NÚMERO DOBLE
25 CENTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a doubles precios

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs. ó un año, 30 rs.

DIRECCION

Calle de la Amistad, 3
bajo de la derecha.



SALE
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
REGALOS
A LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS
a doubles precios

SUSCRIPCIONES

DIRECTAS
En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs. POR MEDIO DE AGENTES
El 20 por 100 de aumento.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amistad, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

¿Cómo se dicen las cosas?

Es inútil que nuestros agentes en provincias nos escriban pidiendo tantos ó cuantos ejemplares del número MONUMENTAL que preparamos, con la PARODIA POLÍTICA del gran cuadro de Pradilla LA RENDICION DE GRANADA. A nadie, en absoluto, a NADIE le remitiremos un solo número, si no está pagada la remesa; no admitiendo sobrante ni trabacuentas. La tirada se precisará cuando sepamos el número de resmas que se nos piden (y que se nos pagan); es un número que cuesta un dineral, y no estamos para ofrecerlo al por mayor, exponiéndonos a percances, devoluciones y trapisondas.

Ya lo saben ustedes: necesito tantas manos del número-MONUMENTAL; ahí va el dinero.

El número se venderá a 30 céntimos de peseta; ustedes lo pagarán a 20 céntimos. Conque, pluma en ristre, y libranza al canto, que el plazo es breve y el dinero es poco. Y aliviar, caballeros.

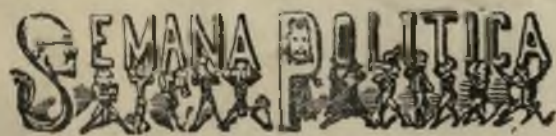
LA ADMINISTRACION

EL CROMO DE HOY

No necesita explicacion.

Baste saber, que estos dos señores son, los generales duque de la Torre y Lopez Dominguez.

DEMOCRITO



¡Qué á tiempo murió el malogrado perro Paco!

A él no le alcanzan ya las prescripciones onerosas del bando que ha dictado nuestro sabio alcalde, ordenando que todos los perros de la corte y sus arrabales se provean de una cédula personal, que les facilitará el municipio á razon de cuarenta reales por cabeza.

No hay escape. Todo perro civilizado que quiera gozar de las consideraciones sociales debidas á su raza, ha de pagar diez pesetas, para ayudar á soportar los cargos públicos. El que no contribuya, será irremisiblemente condenado; primero á la prision, y despues ¡ay! al esterminio.

Permitaseme comentar algunas de las disposiciones de esa cruenta ley municipal.

La inscripcion en la matricula se hará por medio de relacion jurada, que se facilitará en la seccion de ingresos del Ayuntamiento por medio de oficio dirigido al Sr. Secretario.

No dice esta sabia disposicion si el oficio ha de remitirlo y firmarlo el perro interesado, ni si ha de ser él quien jure la relacion, pero yo presumo que tambien podia hacerlo por medio de apoderado. Convendria, sin embargo, una disposicion aclaratoria.

Prosigue el bando:

«Las bajas en la matricula se harán por muerte, y por venta ó cesion. Para justificar la primera es preciso acompañar certificacion expedida por un profesor veterinario... así como tambien la persona á quien se ha entregado el cuerpo y su domicilio...»

He aquí establecido el registro civil de los perros con todas las solemnidades de rigor, hasta la certificacion del facultativo que le haya asistido en su última enfermedad. Lo que yo no entiendo es eso de la persona á quien se haya

entregado el cuerpo; porque no sé que haya costumbre de entregar á nadie el cuerpo de los perros que mueren. ¿Si creera el Sr. Alcalde que todos van á ser perros Pacos que se entregan á un Severini para que los diseque ó embalsame?

Lo natural parece que los cuerpos de los perros que mueren, se entreguen á la tierra.

Ni más ni menos que los de los alcaldes. Y dispensen ustedes la comparacion.

«Los recaudadores no tendrán obligacion de presentarse más que una vez en el domicilio de los contribuyentes...» (De los perros, ¿no es así?) Probablemente los recibirán á ladridos, cuando no de una manera más insinuante.

Luego dice el bando, que pasado el plazo se procederá contra los deudores por la vía de apremio....

Ya me figuro ver á un recaudador, presentando á un señor perro con aquella finura de modales que distingue á los recaudadores españoles, la cédula conminatoria.

—Vengo á recordar á V., que no ha pagado su cuota contributiva.

—¡Guau!... guau!...

—Y que si no la paga V. en el término de tercero día...

—Guau!... guau!...

—Demonio de contribuyente! Nada ha faltado para que me arranque una pantorrilla... Lo recargaré en las costas.

Prosigue la instruccion:

«A cada uno de los matriculados se les entregará una medalla en que conste el número con que se les haya inscrito, etc...»

Tambien será curiosa la escena de la entrega.

Ahora la previsora ley añade que esa medalla deben llevarla los perros en su collar, y exhibirla siempre que les sea exigida.

Muy bien dispuesto; en esto se parecerán los perros á los individuos de la policia, que tambien llevan medalla, y si no estoy equivocado, á los concejales que llevan medallion.

Los efectos de esta medalla ya se suponen. Aquel ciudadano á quien muerda un perro condecorado, no tendrá derecho á quejarse... para eso paga su contribucion.

Y dice luego el bando:

«Al darse de baja el interesado, deberá entregar, con el documento en que la haga constar, la medalla á que hace referencia la base anterior.»

Señor alcalde: ¿no le parece á V. que estos son demasiados rigurosos para un perro? Exigirle que vaya él mismo á entregar la medalla... V. se figura que todos los perros están tan bien educados como los de Mr. Magrini, ó que tienen la capacidad del perro Paco (que en casa de Severini descansa).

Por humanidad... quiero decir, por perrinidad, no me detengo á examinar las disposiciones crueles que dicta la ley municipal contra los perros de solemnidad que no hayan satisfecho el impuesto. Los trata casi con menos consideracion que los delegados de Camacho á los contribuyentes morosos, cuyas casas rodea en Barcelona la guardia civil.

El perro que al tercer día de detenido no acredite haber satisfecho el impuesto, será vendido en pública subasta, y al que no encuentre comprador... se le hará desaparecer.

¡Cuántos horrores se encubren tras de la frase que he subrayado! ¡Se le hará desaparecer! ¿por qué medio? ¿por el plomo, por el cordel, por la moricilla?

¡Ah, sociedad endurecida y sin entrañas!... Ya ni aun los perros pueden ser pobres...

Por fortuna, yo confío en que la Sociedad protectora de animales acudirá, como los antiguos Padres de la Redencion, á salvar de las garras del Herodes municipal, á los perros cautivos, pagando por cada uno el rescate de diez pesetas.

¿Para qué sirve sinó esa institucion benéfica?

Corramos un velo ante todas esas perrerías.

Despues de todo, tal vez los ladridos de tantos miles de perros como alberga Madrid, se impondrán á la municipalidad, y el terrible bando quedará sin cumplimiento, como es costumbre que suceda con todos los bandos municipales.

Por de pronto, el amigo Castañuelas da hoy un extracto de la opinion canina, que me parece eco imparcial del critorio de la raza perseguida.

Para alejar estas tristes ideas, hablemos de política.

El Sr. Sagasta ha dado licencia ilimitada á sus fieles servidores de la mayoria, enviándolos á tomar baños. Casi todos llevan los bolsillos llenos de credenciales, para distribuirlos entre sus amigos y parientes.

¡Qué hermosa temporada de descanso se va á propinar el Ministerio, libre de la enojosa presencia de las Cortes, lo menos por cuatro ó cinco meses!

Ahora que los dejan en paz, si que se van á dar los ministros un atracón de trabajar!

Tiempo era ya, como ellos dicen, de hacer administracion.

Vamos á ver cómo han empezado esa campaña.

El ministro de Estado se ha marchado á ver correr las fuentes de la Granja, y allí pasará una buena temporada.

El señor ministro de Gracia y Justicia le siguió al día siguiente.

El Sr. Sagasta se marchará el sábado á Panticosa.

El de Fomento se largó ayer á recorrer las Asturias y á tomar el fresco bajo el túnel de la Perraca.

El de Ultramar está pensando qué baños elegirá.

A D. Venancio, claro es, lo reclama Lillo.

De manera que, para hacer administracion, nos quedan el general Martinez Campos y el contra-almirante Pavia.

¡Valiente administracion la que hagan esas eminencias!

¡Ah! se me olvidaba. Nos queda tambien el gran Camacho. Precisamente el que más gana tenemos de que se marche y no vuelva.

Pero, Señor Dios, ¿ese hombre es incansable? ¿nos habéis dado un ministro de piedra?

Tambien se ha ido á veranear la familia que habitaba la casa grande de la plaza de Oriente.

Desde San Ildefonso irán á Comillas.

¡A Comillas! Por fortuna, D. Antonio Lopez y Lopez es hombre muy rico y esas cosas no harán mella en su fortuna.

El año pasado lo hicieron grande... ¿qué lo harán este año? Yo no sé, como no lo hagan inmenso...

HOLOFERNES.

¡DESPIERTA, PABLO!

«Cuando, á consecuencia de las matanzas de Bu-Amama, el Gobierno español envió á las aguas de Urán un buque de guerra, ese buque debió ser recibido á escandalo...»

«L'Independant.»

Al ministro de Estado felicito con todos mis pulmones, pues, grave y reservado, nos presenta á la faz de las naciones como niños chupando biberones.

Es cosa que da grima ver cómo á aquella España, que el mundo enteró conquistó en campaña, cualquier chigarravis se le echaba encima.

¡Ay marques de la Vega!

lea usted lo que dice ese colega

de allende el Pirineo,

y dígame en seguida si es decente

que en un tren de recreo

se largue á veranear tranquilamente.

¿Usted no se ha fijado

en que es obligacion clara y precisa

de un ministro de Estado,

aunque el pais se encuentre sin camisa,

pedir explicaciones,

cundo algun deslenguado

nos quiera amenazar con sus cañones?

Pues ¿cómo usted se calla,

fundado en la miseria del Tesoro,

cundo en naval batalla,

han hecho barras de oro

el oficio de cascos de metralla?

Es preciso probar á ese gabacho,

que á Sedan no recuerda

y á Zaragoza y á Bailén olvida,

que ningún mamarracho

nos arroja... á la izquierda,

sin que le acogemos en seguida.

Que nadie á cañonazos nos reciba,

ni lo dice siquiera,

sin que este pueblo que con honra vive

y ha heredado sin mancha una bandera,

no levante la frente

LA BROMA



Este es el sable, el sable de tu tío. Música y letra del grán duquésó

LIT. J. ESPINOS. SUCESOR DE BORONAT. FENJÓ. 3. MADRID.

para cortar la lengua al imprudente.
Piénselo bien vucencia
(y observe que le aplico el tratamiento)
y en lugar de hacer uso de licencia
y marchar por ahí á tomar viento,
impida que un audaz nos ponga motes,
creyéndonos enclenques monigotes.

Porque pasa de broma
eso de que nos mojen las orejas,
al ver que nadie la defensa toma
de las glorias añejas,
que corren en romances y consejas.

Y si quiere vucencia ser prudente,
callando como un chino,
no creo conveniente
que suframos las *biagas* del vecino,
y se nos den sus burlas un pepino.

Porque aún quedan manotas,
que para pelear se pintan solas,
y alguna que otra maja
que lleva en cada liga una navaja.

SINERISIO



¡Jesús! ¡y qué habladurías!
¿Pues no me han dicho que Gago
ha jurado por Santiago
no decir más herejías?
Repito que no lo creo.
¿Olvidar él sus bravatas!
Si no escribe con las patas,
¿quién conocerá que es neo?

Pregunta La Iberia:

—Martos y Montero Rios, son dinásticos, ¿sí ó nó?
—Hombre, diré á V., según les convenga. Por ahora to-
davía nó, pero despues... ¡ya lo serán!
¿Qué no harán los hombres por comer?

Se ha presentado á la Cámara francesa un proyecto de
ley para que los vagos paguen contribucion.
Vean ustedes un impuesto que podrá cerrar el presu-
puesto español, con el deseado *superavit*.

El señor Abascal y Carredano
ha llegado á París.
Ladran en paz ¡oh canes vagabundos,
que sois contribuyentes en Madrid!

Ya sabrán Vds. que los fusionistas han concedido el
Toison de oro al presidente de la República francesa.
La condecoracion viene á ser la misma que uso el czar
de todas las Rusias, Alejandro II.
Temblad franceses, agradeciendo el obsequio á nuestros
paisanos!

La Epoca entiende que «debería darse al país desde ahora
por vacunado».
Conformes. Para que le libre Dios, de las viruelas con-
servadoras.
Y de las *pecas*...

Despues de celebrarse en Santander el banquete dado
en honor del Sr. Romero Robledo, y de quererle aclamar
uno de los comensales como jefe del partido, tomó la
palabra el ex-ministro y dijo:
«El partido conservador es el más unido, numeroso y
liberal de todos, á diferencia de los partidos *populacheros*.»
Los comensales eran diez y nueve; todos los que hay
en la provincia.

Queda probado lo de numeroso.
En cuanto á lo de unido y liberal, que hablen los *húsares*
y D. Antonio.

Terminado el banquete, un tren del Sardinero los espe-
raba en la estacion; el cual tuvo la desgracia de descar-
rilar, aunque sin consecuencias.

Está visto; ni aun las digestiones, son felices para los
conservadores en la oposicion, y eso que estos despilfarros
les cuestan cada vez más caros.

Continúan los fuegos
artificiales,
en forma de petardos
monumentales.

Audan por ahí pidiendo una suscripcion nacional para ha-
cer barcos.

Es decir, que despues de pagar 50.000 contribuciones,
hace falta que hagamos un desembolso para cada cosa que
necesitemos.

A ese paso habrá que pagar por suscripcion los sueldos de
la casa real.

Yo me alegraría.

Porque, de fijo, no parecería un cuarto.

11.720 españoles se han largado á Orán.
Esto prueba una cosa:
Que Bu-Amema es un ángel del cielo comparado con don
Práxedes.

Euentecilla.

Hubo en Cádiz dos gitanos,
por mal mote *Los Fachendas*,
cuyas únicas haciendas
eran seis burros enanos.

Con su recua, los arrieros
dichosos se imaginaban,
pues trédulos, no pensaban
en los años venideros.

Más durante tres cabales
las cosechas fracasaron,
y alimentos les faltaron
á los pobres animales.

Pero el gitano más viejo,
que era, como tal, más ducho,
despues de pensarlo mucho,
dió á su amigo este consejo:

—*Compare*, no te *emosisionez*
por ver la recua estenuada,
mira; á *farta* de sebada
la echaremos *cañamones*.

Algo semejante pasa
en un país que yo sé;
cuyo nombre callaré
porque no parezca guasa.

Pues haciéndose ilusiones,
de su Hacienda en todo plan,
se dice: «A falta de pan...
buenas son contribuciones».

Doscientos nombramientos,
¡nada menos doscientos!
va á hacer, en lo que reza un monaguillo,
el ministro de Lillo.
Doscientos ciudadanos,
que tendrán entre manos
el bollo nacional, casi sin miga!
Pues ¿qué queréis que os diga?
me parecen muy bien los nombramientos,
¡ya no tendrán gazuza esos doscientos?

Leo en El Globo:

«Anoche no asistió á su despacho el señor ministro de la
Gobernacion.»

¿Y aún hay país, faltando ese hombre?

Salvajadas:

En Cádiz algunos bárbaros con traje de cocheros, en un
momento de *buen humor*, recriaron con espíritu de vino el
cuerpo de un hombre algo embriagado y en seguida le
prendieron fuego.

En Sevilla administraron una cencerrada á una viuda
que contrajo segundas nupcias, llegando el alboroto al
extremo de querer allanar el domicilio conyugal.

Los agentes de la autoridad fueron apedreados.
En Fuentes de Ropel (Zamora) quiso el párroco oponerse
á otra cencerrada, y un grupo de doscientas mujeres asaltó
la sacristía, le sujetaron brazos y piernas, y colocándole
bajo un palio improvisado, le llevaron á su casa, que-
mando durante la procesion crines de caballo en un tinajon,
á guisa de incensario.

En vista de estos sucesos, y de que siempre quedan
impunes, es lógico preguntar:
¿Estamos en el corazon de Europa ó en el centro de
Africa?

Dicen en Portugal, que su monarca,
con el objeto de llenar el arca,
ha vendido su reino á Don Alfonso,
y á la voz de «¡Vendidos! ¡suerte perra!»
echa cada dia el gran responso
excitando á la guerra.

Cálmense los linchados portugueses
y no teman revoscos,
que no tenemos cuartos hace dias;
y cuando los tengamos,
no creo que queramos
gastarlos tantamente en chucherías.

LA OPINION CANINA

Ved lo que dicen los perros
en vista del bando actual,
y de las grandes medallas
con que los van á premiar:

EL DE AGUAS: Caballeros,
conmigo no juegan más;
las mercedes de esta clase,
libres de gastos se dan.

EL DE CAZA: Señoritos,
hora es que descansen ya;
¿soy ilustre? pues los hombres
que vayan por mí á cazar.

EL DOGO: ¡A ver, ciudadanos!
¡viva la fraternidad!

Yo tengo medalla, y puedo
morder hasta reventar.

EL FALDERO: Cuidadito,
si alguien me falta, verá;
soy un jóven influyente,
condecorado además.

EL GALGO: Gracias al bando,
al fin me dejan en paz;
ahora los que quieren liebres,
que las vayan á buscar.

EL INGLÉS: Yo estar *flamenco*,
é hinchado de *vanidad*,
¡viva la *Corregimiento*
de la *flusion* calamar!

EL MARTIN: Ya soy notable!
Bien lo merezco en verdad;
otros siendo más mastines,
son sobresalientes ya.

EL DE PRESA: A mí, cadenas!
Quitarne la libertad!...

Le arranco una pantorrilla
al primer municipal.
EL RATONERO: Carambis!
qué bonito debo estar!
¡Lástima que no me pongan,
una chistera y un *har*.
EL DE TERRANOVA: Hé dicho,
que burlas no he de aguantar;
ó me la cuelgan de oro,
ó me las guillo á Alcalá.
EL DEL RICO: ¡Ay, liberales!
No es la ho de perdonar;
¡haberme incluido á mí
en la guasa general!
EL DEL CIEGO: ¡Ay, desgraciado!
Yo que trabajo á rabiar,
ni un diploma he merecido;
seguiré siendo vulgar.
EL PERRO PACO EN SU TUMBA:
¡Oh triste casualidad!
¡Haber muerto sin medalla,
con mi fama universal!

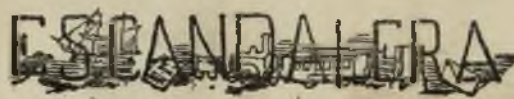
Por la copia, CASTAÑUELAS.

Acusamos recibo de las obras siguientes:

Pisto parlamentario.—Semblanzas de los Senadores,
por el conocido escritor Ramon GARCIA SANCHEZ. Este se-
gundo plato de pisto tiene tan buen sabor como el prime-
ro, en el cual se dió en cochifrito á la Cámara de los Dipu-
tados.

El Castillo del Burgrave.—Leyenda alemana por el
distinguido periodista José MARÍA MEDINA. Es una intere-
sante y delicada narracion.

**Resúmenes de los presupuestos municipales cor-
respondientes al año económico de 1880-1881.**—Esta
obra es muy prosaica, pero agradecemos su remision al
Sr. AGUADO Y MORA, antiguo y muy digno jefe de Admi-
nistracion.



**Partida de robos, secuestros é irregularidades
postales:**

Suma y sigue:

«Sr. D. ELOY PERILLAN BUXÓ.

Valladolid, 7 de Julio de 1882.

Muy señor mio y paisano: Firmo la presente, para noti-
ficarle, con verdadero sentimiento, que borro mi nombre
de la lista de los suscritores á LA BROMA, decision moti-
vada por las incomprensibles faltas del periódico, que en
el semestre de suscriptor he sufrido. En el primer trimestre
me faltaron 4 números y 3 suplementos; y en este segundo
no he recibido los 3 últimos números: es decir; que de los
47 que se han publicado en este año entre colores y ne-
gros, me faltan 10, lo cual me priva de formar coleccion,
como era mi deseo.

Estos correos, Sr. Perillan, son atroces, pues irregula-
rizarse la cuarta parte de LAS BROMAS, en el corto trayecto
que existe de la Corte á ésta, es el colmo de la irregula-
rizacion.

Deploro la causa que me obliga á cesar en la suscripcion
de su chispeante y bien dibujado periódico, y me ofrezco
de usted afectísimo paisano y S. S. Q. S. M. B.
Cipriano R. Llorente.»

—Un solo agente tenemos en Toledo, y es de toda confianza. Pues
bien; no recibí su paquete del número anterior; pero su cambio,
otra persona de aquella ciudad, á quien no conocemos, «puso á la
venta los ejemplares de nuestro periódico».

Nadie que no sea agente, puede recibir números «timbrados»; y
sin embargo, en Toledo se han vendido con timbre y todo. Si esto no
se llama SALTERO MISERABLE, ¿cómo se llama?

—Vamos con los uniformes de los carteros de Madrid, advirtiéndole
que no llevamos parte en este negocio de sastrería. Pareos ser que un
industrial se obligó á hacer esos uniformes, de paño superior, á razón
de 15 duros por barba, digo, por cartero; pareos ser que, nombrada
una comision inteligente, aprobó la proposicion y las muestras de
los 300 reales por cada traje. Para decir que el Sr. Director de
Correos no aprobó lo aceptado y premió otros vestiditos que costaban
á 10 duros. Se añade que la comision competente no ha firmado esta
adjudicacion; que al industrial que pedía los 15 duros no le han sido
devueltas las muestras ni el figurin que presentara, aunque todo esto
lo ha pedido de oficio. ¿Y se harán los verdidos de á once, sin que
personas competentes los examinen, para ver si son mejores que los
admitidos por la comision?

Aquí nada se afirma; que hablo la prensa ministerial; que resulten
falsas estas murmuraciones demagógicas, y nos alegraremos reque-
rimiento de que el Gobierno nos aliente las costuras.

Cedo la palabra á los periódicos graves de la situacion.

—Durante la semana hemos recibido 24 cartas con reclamaciones
por extraviados de ejemplares. (F.I.T.R.C.N.S.)

Colecciones de LA BROMA

Se venden algunas del primer semestre de este año, per-
fectamente encuadernadas y con elegante cubierta.
Comprenden 47 números con láminas en cromo y en
negro.

En Madrid cuesta DIEZ PSETAS cada una.

En provincias, franca de porte, ONCE PESETAS. Pago anticipado á esta oficina.

La persona que se suscriba POR UN AÑO desde 1.º
de Julio podrá obtener dicha coleccion, con notable
rebaja; y todo ello le costará:

EN MADRID. . . . 17 pesetas.

EN PROVINCIAS. 18

LA ADMINISTRACION.

FURGON DE COLA

Ciudadanos que nos han birlado papel y dinero:
EN LA CORUÑA. — LINO PEREZ. — EN CARTAGENA. — J. RIBES
BALLARDO. — SAN FERNANDO. — G. GARCIA POZO. — VIGO. — EN-
LIO RODRIGUEZ NUNEZ (este con elveta y ensalamiento).
— ISAAC DE SAN MARTIN, GIMILBO (Lagrona). — Este caballero en-
cargó obras de imprenta, pidió paquetes del periódico; y ni pagó los
paquetes ni los trabajos. Escribi con mucha soltura, que si lo conun-
ciamos como lo que es, más perderemos nosotros, porque *ustedes* no
darán lo que es nuestro. — JACINTO TENNERO, CACERES. — Otro que
tal cosa.

(Continuará la lista de recomendados.)

MADRID. — Imprenta de LA BROMA, Amnistía, 3. — 1882.